

Elder Wm. Covert.
SABBATH-SCHOOL
LESSON QUARTERLY

A Synopsis of Present Truth



<i>FOR SENIOR CLASSES</i>	<i>FOURTH QUARTER, 1907</i>	
No. 50	Mountain View, California, Oct., 1907	Price 5c each 20c per year.

Published by the
PACIFIC PRESS PUBLISHING CO.
MOUNTAIN VIEW, CALIFORNIA

Elder Wm. Covert.
SABBATH-SCHOOL
LESSON QUARTERLY

A Synopsis of Present Truth

No. 2



<i>FOR SENIOR CLASSES</i>	<i>FIRST QUARTER, 1908</i>	
No. 51	Mountain View, California, Jan. 1908	Price 5c each 20c per year.

Published by the
PACIFIC PRESS PUBLISHING CO.
MOUNTAIN VIEW, CALIFORNIA

UNA SINOPSIS DE LA VERDAD PRESENTE

LECCIONES DE LA ESCUELA SABÁTICA



2 PEDRO 1:12

[12] Por lo cual yo no dejaré de recordaros siempre de estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.

“EL MENSAJE PARA ESTE TIEMPO”

(LA VERDAD PRESENTE) JOYAS DE LOS TESTIMONIOS T. 3 PAG. 158

Tengan todos más que enseñar, escribir y publicar acerca de las cosas que se han de cumplir ahora y que conciernen al bienestar eterno de las almas. Den alimento a su tiempo a ancianos y jóvenes, a santos y pecadores. Preséntese sin dilación todo lo que pueda decirse para despertar a la iglesia de su somnolencia. No se pierda tiempo en las cosas que no son esenciales y que no tienen relación con las necesidades actuales de la gente. Léanse los primeros tres versículos del Apocalipsis y véase qué obra se recomienda a los que aseveran creer en la Palabra de Dios:

"La revelación de Jesucristo, que Dios le dió, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder presto; y la declaró, enviándola por su ángel a Juan su siervo, el cual ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto. Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas: porque el tiempo está cerca."



Dedíquese más tiempo a la publicación y circulación de los libros que contienen la verdad presente. Llámese la atención a los libros que se espacian en la fe práctica y la piedad, así como a los que tratan de la palabra profética. Se ha de educar a la gente para que lea la segura palabra profética a la luz de los oráculos vivos. Necesita saber que se están cumpliendo las señales de los tiempos.

Dios solo es el que puede dar éxito tanto en la preparación como en la circulación de nuestras publicaciones. Si con fe sostenemos sus principios, él cooperará con nosotros al colocar los libros en las manos de aquellos a quienes beneficiarán. Debemos orar por el Espíritu Santo, confiar en él y creer en él. La oración humilde y ferviente hará más para promover la circulación de nuestros libros que todos los costosos adornos del mundo. Dios tiene ingentes y grandiosos recursos para uso del hombre, y de la manera más sencilla se desarrollará la obra de los agentes divinos. El Maestro divino dice: "Mi Espíritu solo es competente para enseñar y convencer de pecado. Las cosas externas hacen sólo una impresión temporal sobre la mente. Yo inculcaré la verdad en la conciencia, y los hombres serán mis testigos. Presentarán en todo el mundo mis requerimientos acerca del tiempo, el dinero y el intelecto del hombre. Todas estas cosas las compré en la cruz del Calvario. Usad los talentos que os he confiado para proclamar la verdad en su sencillez. Difundid el Evangelio por todas partes del mundo e invitad a las almas agobiadas a preguntar: '¿Qué debo hacer para ser salvo?'"



PE 63.1 - PE 63.2

Vi la necesidad especial que tienen los mensajeros de velar y detener todo fanatismo dondequiera que se levante. Satanás está apremiando por todos lados, y a menos que seamos vigilantes al respecto, y tengamos los ojos abiertos para ver sus lazos y trampas, y llevemos puesta toda la armadura de Dios, los dardos de fuego del maligno nos alcanzarán. Son muchas las preciosas verdades que contiene la Palabra de Dios, pero es "la verdad presente" lo que el rebaño necesita.

He visto el peligro que existe de que los mensajeros se desvíen de los puntos importantes de la verdad presente para espaciarse en temas que no tienden a unir el rebaño ni santificar el alma. En esto, Satanás aprovechará toda ventaja posible para perjudicar la causa.

Pero los temas como el santuario, en relación con los 2300 días, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, son perfectamente adecuados para explicar el movimiento adventista pasado y cuál es nuestra posición actual, establecer la fe de los que dudan, y dar certidumbre al glorioso futuro. He visto con frecuencia que éstos eran los temas principales en los cuales deben espaciarse los mensajeros.



CARTA 97, 1902. OP 29.2 - OP 30.1

El mensaje que debemos presentar—Nuestra lección para el momento presente es: ¿Cómo podemos entender y presentar más claramente el evangelio que Cristo en persona le dio a Juan en la isla de Patmos, ese evangelio que se presenta como "la revelación de Jesucristo"? Hemos de presentar a nuestro pueblo una clara explicación del Apocalipsis. Hemos de darles la palabra de Dios tal como es, con tan pocas explicaciones nuestras como sea posible. Ninguna mente puede hacer esto sola. Aunque se nos ha confiado la verdad más grande e importante alguna vez dada al mundo, somos sólo infantes en lo que respecta a la comprensión de la verdad en todas sus dimensiones.

Cristo es el gran Maestro, y debemos esforzar nuestra mente para que comprenda lo que reveló a Juan y lo defina claramente. Estamos afrontando los problemas más importantes que los hombres hayan de afrontar alguna vez.

El tema de mayor importancia es el mensaje del tercer ángel, que incluye los mensajes del primero y segundo ángeles. Todos deberían comprender las verdades contenidas en estos mensajes y demostrarlo en su vida diaria, pues es esencial para su salvación. Tenemos que estudiar con fervor y oración a fin de entender estas grandiosas verdades.



MANUSCRITO 95, 1898 OP 21.2

La tarea de presentar a la gente las cosas comunes que ocurren a nuestro alrededor o las noticias del día, no es la obra de la verdad presente. Nuestra misión es llenar cada página de material escrito con alimento espiritual. "¿Qué tiene que ver la paja con el trigo?" Jeremías 23:28. Todas estas cosas comunes son muy baratas, y a menudo son alimento rancio para quienes están hambrientos de maná celestial.

ÍNDICE I

- 1. Creación por la Palabra del Señor**
- 2. El Sábado del Creador**
- 3. La Palabra Segura de la Profecía – La Gran Imagen profética**
- 4. Los Cuatro Grandes Reinos de la Visión de Daniel**
- 5. El Papado, o Cuerno Pequeño**
- 6. El Cambio del Sábado**
- 7. El Santuario**
- 8. La Limpieza del Santuario**
- 9. Los 2, 300 Días**
- 10. La Ley de Dios y su Relación con el Santuario**
- 11. El Primer Advenimiento de Cristo**
- 12. Cristo Ofrecido por el Pecado**
- 13. Resurrección, Ascensión y Ministración Celestial de Cristo**

ÍNDICE 2

- 1. La hora del Juicio – Un Mensaje Mundial**
- 2. El Dragón, la Bestia Leopardo y la Bestia de Dos Cuernos**
- 3. La imagen de la Bestia**
- 4. La Marca de la Bestia**
- 5. El Sello de Dios**
- 6. La Segunda Venida de Cristo**
- 7. Señales del Regreso de Nuestro Señor**
- 8. La Naturaleza del Hombre - Vida en Cristo**
- 9. La Naturaleza del Hombre - La Inmortalidad a través de Cristo**
- 10. La Resurrección de los Justos**
- 11. El Milenio y la Destrucción de los Malvados**
- 12. La Herencia de los Santos**
- 13. La Ciudad de Dios**

CREACIÓN POR LA PALABRA DEL SEÑOR

Lección I



I. ¿Por qué medio se realizó la obra de creación?



SALMOS 33:6

[6] Por la palabra del SEÑOR fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el espíritu de su boca.

NOTA I

Un Creador absoluto debe poder traer a la existencia lo que antes no existía. Así dice el apóstol: "Los mundos han sido formados por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve no fue hecho de cosas que se ven". Heb. 11: 3, A. R. V.

2. ¿Cómo procedió el trabajo y con qué resultados?



SALMOS 33:9

[9] Porque él dijo, y fué hecho; el mandó, y existió.

NOTA 2

Dios dijo: "Hágase la luz", y hubo luz. El decreto del Señor, "Hágase", en cada paso de la creación así lo hizo.

3. Dé ejemplos en la narración de Génesis



GÉNESIS I

[3] Y dijo Dios

[6] Y dijo Dios

[9] Y dijo Dios

[11] Y dijo Dios

[14] Y dijo Dios

[20] Y dijo Dios

[24] Y dijo Dios

[26] Y dijo Dios

[29] Y dijo Dios

4. ¿Qué se dice del poder y la eficacia de la palabra del Señor?

HEBREOS 4:12

[12] Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más aguda que toda espada de dos filos; y que penetra hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas, y tuétanos, y que discierne los pensamientos, y las intenciones del corazón.



NOTA 3

El Espíritu de Dios acompaña invariablemente su palabra, de modo que Jesús pudo decir de lo que declaró: "Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida". Juan 6: 63. En la creación se dice, "el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas". Por lo tanto, "Dios dijo: Que las aguas se llenen de una multitud de criaturas vivientes". "Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, en los cuales las aguas se enjambraron, según su especie". Gen : 2, 20, 21, A. R. V.

5. ¿Qué declaración acerca de la creación se hace en Salmos 148: 5?



SALMOS 148:4-5

[4] Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos.[5] Alaben el nombre del SEÑOR; porque él mandó, y fueron creados.

6. ¿Qué se dice del poder y la sabiduría ejercidos en la obra de la creación?



JEREMÍAS 10:12

[12] El que hizo la tierra con su potencia, el que puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su prudencia;



7. ¿Representó la nueva creación la perfecta voluntad de Dios?



SALMOS 135:5-6

[5] Porque yo sé que el SEÑOR es grande, y el Señor nuestro, mayor que todos los dioses.[6] Todo lo que quiso el SEÑOR, ha hecho en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.

**8. ¿Qué hará la palabra del Señor
cuando esté escondida en el
corazón?**



SALMOS 119:11

**[11] En mi corazón he guardado tus dichos,
para no pecar contra ti.**



NOTA 4

Los que meditan en la palabra de Dios día y noche, se vuelven imbuidos del Espíritu en la palabra y por lo tanto guardados de la transgresión.

9. ¿Qué se dice del carácter de la palabra del Señor?



SALMOS 12:6-7

[6] Las palabras del SEÑOR, palabras puras; plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces.[7] Tú, Oh SEÑOR, las guardarás; las preservarás por siempre de aquesta generación.

**10. ¿Qué dice el apóstol acerca de la naturaleza de la palabra de Dios?
¿Qué logra para el creyente?**



I PEDRO 1:23

[23] Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece por siempre.

HECHOS 20:32

[32] Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, la cual es poderosa para edificaros, y daros herencia con todos los que son santificados.

11. ¿Qué efecto tiene esta palabra viva sobre la mente y la vida de los que creen?



I TESALONICENSES 2:13

[13] Por lo cual también nosotros damos gracias a Dios sin cesar, de que cuando recibisteis la palabra de Dios, que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino como ella es en verdad, la palabra de Dios, la cual también obra eficazmente en vosotros que creéis.



12. ¿Hasta qué punto ha exaltado el Señor su palabra?



SALMOS 138:2

[2] Adoraré hacia tu santo templo, y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu verdad: porque has magnificado tu palabra sobre todo tu nombre.

13. ¿Cuán duradera es la palabra del Señor?



MATEO 24:35

[35] El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

14. ¿Qué se dice que es imposible para Dios?



HEBREOS 6:17-18

[17] En lo cual queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso con juramento; [18] Para que por dos cosas inmutables, en las cuales era imposible que Dios mintiese, tuviéramos un fortísimo consuelo, los que nos hemos refugiado para asirnos de la esperanza propuesta:

**15. ¿Cuántas cosas sostiene esta
palabra?**



HEBREOS 1:3


[3] El cual siendo el resplandor de su gloria, y la expresa imagen de su sustancia, y sustentando todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo hecho la purificación de nuestros pecados por sí mismo, se asentó a la diestra de la majestad en las alturas;

**16. ¿Qué se dice acerca de la
certeza de las palabras
pronunciadas por el Señor?**



ISAÍAS 55:10-11

[10] Porque como descende de los cielos la lluvia, y la nieve, y no vuelve allá, sino que harta la tierra, y la hace germinar y producir, y da simiente al que siembra, y pan al que come:[11] Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, antes hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.



LA SEMANA LITERAL

Patriarcas y profetas – Capítulo 54

PP54 102.1 - PP54 108.3

Así como el sábado, la semana se originó al tiempo de la creación, y fué conservada y transmitida a nosotros a través de la historia bíblica. Dios mismo dió la primera semana como modelo de las subsiguientes hasta el fin de los tiempos. Como las demás, consistió en siete días literales. Se emplearon seis días en la obra de la creación; y en el séptimo, Dios reposó y luego bendijo ese día y lo puso aparte como día de descanso para el hombre.

En la ley dada en el Sinaí, Dios reconoció la semana y los hechos sobre los cuales se funda. Después de dar el mandamiento: "Acuérdate de santificar el día de sábado" (Éxodo 20:8, V. Torres Amat), y después de estipular lo que debe hacerse durante los seis días, y lo que no debe hacerse el día séptimo, manifiesta la razón por la cual ha de observarse así la semana, recordándonos su propio ejemplo: "Por cuanto el Señor en seis días hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y descansó en el día séptimo: por esto bendijo el Señor el día sábado, y le santificó." Vers. 11. Esta razón resulta plausible cuando entendemos que los días de la creación son literales. Los primeros seis días de la semana fueron dados al hombre para su trabajo, porque Dios empleó el mismo período de la primera semana en la obra de la creación. En el día séptimo el hombre ha de abstenerse de trabajar, en memoria del reposo del Creador.



Pero la suposición de que los acontecimientos de la primera semana requirieron miles y miles de años, ataca directamente los fundamentos del cuarto mandamiento. Representa al Creador como si estuviese ordenando a los hombres que observaran la semana de días literales en memoria de largos e indefinidos períodos. Esto es distinto del método que él usa en su relación con sus criaturas. Hace obscuro e indefinido lo que él ha hecho muy claro. Es incredulidad en la forma más insidiosa y, por lo tanto, más peligrosa; su verdadero carácter está disfrazado de tal manera que la sostienen y enseñan muchos que dicen creer en la Sagrada Escritura.



"Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el espíritu de su boca.... Porque él dijo, y fué hecho; él mandó, y existió." Salmos 33:6, 9. La Sagrada Escritura no reconoce largos períodos en los cuales la tierra fué saliendo lentamente del caos. Acerca de cada día de la creación, las Santas Escrituras declaran que consistía en una tarde y una mañana, como todos los demás días que siguieron desde entonces. Al fin de cada día se da el resultado de la obra del Creador. Y al terminar la narración de la primera semana se dice: "Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron criados." Génesis 2:4. Pero esto no implica que los días de la creación fueron algo más que días literales. Cada día se llama un origen, porque Dios originó o produjo en él una parte nueva de su obra.



Los geólogos alegan que en la misma tierra se encuentra la evidencia de que ésta es mucho más vieja de lo que enseña el relato mosaico. Han descubierto huesos de seres humanos y de animales, así como también instrumentos bélicos, árboles petrificados, etc., mucho mayores que los que existen hoy día, o que hayan existido durante miles de años, y de esto infieren que la tierra estaba poblada mucho tiempo antes de la semana de la creación de la cual nos habla la Escritura, y por una raza de seres de tamaño muy superior al de cualquier hombre de la actualidad. Semejante razonamiento ha llevado a muchos que aseveran creer en la Sagrada Escritura a aceptar la idea de que los días de la creación fueron períodos largos e indefinidos.



Pero sin la historia bíblica, la geología no puede probar nada. Los que razonan con tanta seguridad acerca de sus descubrimientos, no tienen una noción adecuada del tamaño de los hombres, los animales y los árboles antediluvianos, ni de los grandes cambios que ocurrieron en aquel entonces. Los vestigios que se encuentran en la tierra dan evidencia de condiciones que en muchos aspectos eran muy diferentes de las actuales; pero el tiempo en que estas condiciones imperaron sólo puede saberse mediante la Sagrada Escritura. En la historia del diluvio, la inspiración divina ha explicado lo que la geología sola jamás podría desentrañar. En los días de Noé, hombres, animales y árboles de un tamaño muchas veces mayor que el de los que existen actualmente, fueron sepultados y de esa manera preservados para probar a las generaciones subsiguientes que los antediluvianos perecieron por un diluvio, Dios quiso que el descubrimiento de estas cosas estableciese la fe de los hombres en la historia sagrada; pero éstos, con su vano raciocinio, caen en el mismo error en que cayeron los antediluvianos: al usar mal las cosas que Dios les dió para su beneficio, las tornan en maldición.



Uno de los ardides de Satanás consiste en lograr que los hombres acepten las fábulas de los incrédulos; pues así puede obscurecer la ley de Dios, muy clara en sí misma, y envalentonar a los hombres para que se rebelen contra el gobierno divino. Sus esfuerzos van dirigidos especialmente contra el cuarto mandamiento, porque éste señala tan claramente al Dios vivo, Creador del cielo y de la tierra.



Algunos realizan un esfuerzo constante para explicar la obra de la creación como resultado de causas naturales; y, en abierta oposición a las verdades consignadas en la Sagrada Escritura, el razonamiento humano es aceptado aun por personas que se dicen cristianas. Hay quienes se oponen al estudio e investigación de las profecías, especialmente las de Daniel y del Apocalipsis, diciendo que éstas son tan oscuras que no las podemos comprender; no obstante, estas mismas personas reciben ansiosamente las suposiciones de los geólogos, que están en contradicción con el relato de Moisés. Pero si lo que Dios ha revelado es tan difícil de comprender, ¡cuán ilógico es aceptar meras suposiciones en lo que se refiere a cosas que él no ha revelado!



**"Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios: mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos por siempre."
Deuteronomio 29:29. Nunca reveló Dios al hombre la manera precisa en que llevó a cabo la obra de la creación; la ciencia humana no puede escudriñar los secretos del Altísimo. Su poder creador es tan incomprensible como su propia existencia.**



Dios ha permitido que raudales de luz se derramasen sobre el mundo, tanto en las ciencias como en las artes; pero cuando los llamados hombres de ciencia tratan estos asuntos desde el punto de vista meramente humano, llegan a conclusiones erróneas. Puede ser inocente el especular más allá de lo que Dios ha revelado, si nuestras teorías no contradicen los hechos de la Sagrada Escritura; pero los que dejan a un lado la Palabra de Dios y pugnan por explicar de acuerdo con principios científicos las obras creadas, flotan sin carta de navegación, o sin brújula, en un océano ignoto.



Aun los cerebros más notables, si en sus investigaciones no son dirigidos por la Palabra de Dios, se confunden en sus esfuerzos por delinear las relaciones de la ciencia y la revelación. Debido a que el Creador y sus obras les resultan tan incomprensibles que se ven incapacitados para explicarlos mediante las leyes naturales, consideran la historia bíblica como algo indigno de confianza. Los que dudan de la certeza de los relatos del Antiguo Testamento y del Nuevo serán inducidos a dar un paso más y a dudar de la existencia de Dios, y luego, habiendo perdido sus anclas, se verán entregados a su propia suerte para encallar finalmente en las rocas de la incredulidad.



Estas personas han perdido la sencillez de la fe. Debería existir una fe arraigada en la divina autoridad de la Santa Palabra de Dios. La Sagrada Escritura no se ha de juzgar de acuerdo con las ideas científicas de los hombres. La sabiduría humana es una guía en la cual no se puede confiar. Los escépticos que leen la Sagrada Escritura para poder sutilizar acerca de ella, pueden, mediante una comprensión imperfecta de la ciencia o de la revelación, sostener que encuentran contradicciones entre una y otra; pero cuando se entienden correctamente, se las nota en perfecta armonía. Moisés escribió bajo la dirección del Espíritu de Dios; y una teoría geológica correcta no presentará descubrimientos que no puedan conciliarse con los asertos así inspirados. Toda verdad, ya sea en la naturaleza o en la revelación, es consecuente consigo misma en todas sus manifestaciones.



En la Palabra de Dios hay muchas interrogaciones que los más profundos eruditos no pueden contestar. Se nos llama la atención a estos asuntos para mostrarnos que, aun en las cosas comunes de la vida diaria, es mucho lo que las mentes finitas, con toda su jactanciosa sabiduría, no podrán jamás comprender en toda su plenitud.



Sin embargo, los hombres de ciencia creen que ellos pueden comprender la sabiduría de Dios, lo que él ha hecho y lo que puede hacer. Se ha generalizado mucho la idea de que Dios está restringido por sus propias leyes. Los hombres niegan o pasan por alto su existencia, o piensan que pueden explicarlo todo, aun la acción de su Espíritu sobre el corazón humano; y ya no reverencian su nombre ni temen su poder. No comprendiendo las leyes de Dios ni el poder infinito de él para hacer efectiva su voluntad mediante ellas, no creen en lo sobrenatural. Comúnmente, la expresión "leyes de la naturaleza" abarca lo que el hombre ha podido descubrir acerca de las leyes que gobiernan el mundo físico; pero ¡cuán limitada es la sabiduría del hombre, y cuán vasto el campo en el cual el Creador puede obrar, en armonía con sus propias leyes, y sin embargo, enteramente más allá de la comprensión de los seres finitos!



Muchos enseñan que la materia posee poderes vitales, que se le impartieron ciertas propiedades y que se la dejó luego actuar mediante su propia energía inherente; y que las operaciones de la naturaleza se llevan a cabo en conformidad con leyes fijas, en las cuales Dios mismo no puede intervenir. Esta es una ciencia falsa, y no está respaldada por la Palabra de Dios. La naturaleza es la sierva de su Creador. Dios no anula sus leyes, ni tampoco obra contrariándolas: las usa continuamente como sus instrumentos. La naturaleza atestigua que hay una inteligencia, una presencia y una energía activa, que obran dentro de sus leyes y mediante ellas. Existe en la naturaleza la acción del Padre y del Hijo. Cristo dice: "Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro." Juan 5:17.



Los levitas, en su himno registrado por Nehemías, cantaban: "Tú, oh Jehová, eres solo; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, y toda su milicia, la tierra y todo lo que está en ella, ... tú vivificas todas estas cosas." Nehemías 9:6.

En cuanto se refiere a este mundo, la obra de la creación de Dios está terminada, pues fueron "acabadas las obras desde el principio del mundo." Hebreos 4:3. Pero su energía sigue ejerciendo su influencia para sustentar los objetos de su creación. Una palpitación no sigue a la otra, y un hálito al otro, porque el mecanismo que una vez se puso en marcha continúe accionando por su propia energía inherente; sino que todo hálito, toda palpitación del corazón es una evidencia del completo cuidado que tiene de todo lo creado Aquel en quien "vivimos, y nos movemos, y somos." Hechos 17:28.



No es en virtud de alguna fuerza inherente que año tras año la tierra produce sus abundantes cosechas y que continúa su movimiento alrededor del sol. La mano de Dios dirige los planetas, y los mantiene en su puesto en su ordenada marcha a través de los cielos. "El saca por cuenta su ejército: a todas llama por sus nombres; ninguna faltará: tal es la grandeza de su fuerza, y su poder y virtud." Isaías 40:26. En virtud de su poder la vegetación florece, aparecen las hojas y las flores se abren. Es él quien "hace a los montes producir hierba," por su poder los valles se fertilizan. Todas las bestias de los bosques piden a Dios su alimento, y toda criatura viviente, desde el diminuto insecto hasta el hombre, dependen diariamente de su divina providencia. Según las hermosas palabras del salmista: "Todos ellos esperan en ti, para que les des su comida a su tiempo. Les das, recogen; abres tu mano, hártanse de bien." Su Palabra controla los elementos, él cubre los cielos de nubes y prepara la lluvia para la tierra. "El da la nieve como lana, derrama la escarcha como ceniza." "A su voz se da muchedumbre de aguas en el cielo, y hace subir las nubes de lo postrero de la tierra; hace los relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus depósitos." Salmos 147:8, 16; 104:27, 28; Jeremías 10:13.



Dios es el fundamento de todas las cosas. Toda verdadera ciencia está en armonía con sus obras; toda verdadera educación nos induce a obedecer a su gobierno. La ciencia abre nuevas maravillas ante nuestra vista, se remonta alto, y explora nuevas profundidades; pero de su búsqueda no trae nada que esté en conflicto con la divina revelación. La ignorancia puede tratar de respaldar puntos de vista falsos con respecto a Dios valiéndose para ello de la ciencia; pero el libro de la naturaleza y la Palabra escrita se iluminan mutuamente. De esa manera somos inducidos a adorar al Creador, y confiar con inteligencia en su Palabra.



Ninguna mente finita puede comprender plenamente la existencia, el poder, la sabiduría, o las obras del Infinito. El escritor sagrado dice: "¿Alcanzarás tú el rastro de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alto que los cielos: ¿qué harás? es más profundo que el infierno: ¿cómo lo conocerás? Su dimensión es más larga que la tierra, y más ancha que la mar." Job 11:7-9. Los intelectos más poderosos de la tierra no pueden comprender a Dios. Los hombres podrán investigar y aprender siempre; pero habrá siempre un infinito inalcanzable para ellos.



Sin embargo, las obras de la creación dan testimonio de la grandeza y del poder de Dios. "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y la expansión denuncia la obra de sus manos." Salmos 19:1. Los que reciben la Palabra escrita como su consejera encontrarán en la ciencia un auxiliar para comprender a Dios. "Porque las cosas invisibles de él, su eterna potencia y divinidad, se echan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas



PROBLEMAS FRECUENTES CON LA SEMANA DE LA CREACIÓN



PROBLEMAS FRECUENTES CON LA SEMANA DE LA CREACIÓN

- **Que los días sean años:**

1 día=1 año (Eze. 4:6 ; Núm. 14:34)

- **Que los días sean periodos de mil años:**

1 día=1 000 años (2 Ped. 3:8)

- **Que los días sean periodos de millones de años:**

1 día=millones de años (evolución)

DÍAS DE 24 HORAS: RAZONES

I. Científica

3° día* 4° día

Plantas

Sol

* **Fotosíntesis: Luz solar para fabricar alimento**

2. Gramatical

Tarde y mañana → 1° día, 2°, 3°, 4°, 5°, 6°, 7°

Día=Yom

Acompañada de un número ordinal: primer(o), segundo, tercer(o), cuarto, quinto, sexto, séptimo

Entonces: primer día = día de 24 horas

segundo día = día de 24 horas

tercer día = día de 24 horas

cuarto día = día de 24 horas

quinto día = día de 24 horas

sexto día = día de 24 horas

séptimo día = día de 24 horas

3. Lógica

Génesis: Adán vivió 930 años

- **Si los años fueran días ¿Adán vivió 930 días?**
- **Si los años fueran periodos de millones de años ¿Adán vivió 930 millones de años?**
- **Si los días fueran periodos de millones de años entonces Génesis 2:2 Exodo 20:8-11 entonces Dios estaría acabando su obra en millones de años**

- **Génesis 2:2 Acabó en el 7° día (Yom)**
 - **Éxodo 20:8-11 Acuérdate del 7° día (Yom) para santificarlo**
 - **2 Pedro 3:8= 1 día=1000 años**
1000 años=1 día
 - **Génesis 1:14-18= El tiempo del hombre está establecido**
- Día: Rotación de la Tierra en su propio eje 24 horas**
- Mes: Luna 4 fases: nueva, creciente, llena y menguante**
- Año: Traslación. Tierra alrededor del Sol**



SALMOS 90:1-10

[1] Oración de Moisés varón de Dios. SEÑOR, tú nos has sido refugio de generación y en generación.[2] Antes que naciesen las montañas y formases la tierra y el mundo, y desde la eternidad y hasta la eternidad, tú eres Dios.[3] Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, y dices: Convertíos, hijos de los hombres.[4] Porque mil años delante de tus ojos, son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigiliass de la noche.[5] Háleslos pasar como avenida de aguas; son como sueño; como la hierba que crece en la mañana:[6] En la mañana florece y crece; a la tarde es cortada, y se seca.[7] Porque con tu furor somos consumidos, y con tu ira somos conturbados.[8] Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros a la luz de tu rostro.[9] Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; acabamos nuestros años como un pensamiento.[10] Los días de nuestra edad son setenta años; que si en los más robustos son ochenta años, con todo su fortaleza es molestia y trabajo; porque es cortado presto, y volamos.



2 PEDRO 3:8

[8] Mas, amados, no ignoréis esta una cosa, que un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día.

GÉNESIS 1:14-19

[14] Y dijo Dios: Sean lumbreras en el firmamento de los cielos para apartar el día y la noche: y sean por señales, y para las estaciones, y para días y años;[15] Y sean por lumbreras en el firmamento de los cielos para alumbrar sobre la tierra: y fue así.[16] E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor y las estrellas para que señoreasen en la noche.[17] Y púsolas Dios en el firmamento de los cielos, para alumbrar sobre la tierra,[18] Y para señorear en el día y en la noche, y para apartar la luz y las tinieblas: y vió Dios que era bueno.[19] Y fué la tarde y la mañana el día cuarto



